

AÑO XXI.—NÚM. 6001

3 DE JUNIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 3 de Junio de 1881.

ECOS DE MADRID.

—0—

2 de Junio de 1881

Cerré mi anterior revista la vispe-
ra de uno de los días que harán épo-
ca en los fastos de la historia de Es-
paña.

La prensa diaria ha bosquejado
ya con estensas descripciones el gran
dioso, el imponente, el solemne cua-
dro que ofreció la procesion históri-
ca. Pocos eran los que esperaban en
la grandeza del espectáculo anun-
ciado.

—¡Carrozas! estudiantes! coro-
nas! una mascarada pensaban algu-
nos.

—Pasaremos el ratol

—Nos divertiremos decian otros.

Y desde muy tempranose corona-
ron los tejados, se cargaron los ár-
boles de frutos con pantalones y
hasta con faldas, no habia balcon,
ventana, ni agujero que no estuvie-
se obstruido por caras animadas, y
lo que es en la calle en toda la carrera
habia dos filas en las que se apiña-
ban en pintoresca confusion más de
doscientas mil personas poseidas del
más vivo interés de la más codiciosa,
curiosidad.

La comitiva recorrió el trayecto;
á su paso despertaba primero aten-
cion, luego recogimiento, luego
asombro, luego admiracion y por
último entusiasmo que prorrumplia
en vitores y aplausos.

Aquellas carrozas emblemas de
las letras y el arte, de la riqueza y
del trabajo, de la marina y del ejér-
cito, del comercio y la industria, de
la prensa y de la patria, aquellos
estandartes vistosos que representa-
ban todas las fuerzas del pais, aque-
llos individuos que formaban la co-
horte de los estandartes y las carro-
zas, encarnacion de todas las virtu-
des y cualidades, se imponian á la
asombrada muchedumbre.

No era aquello como he tenido
ocasion de decir en otra parte la
apoteosis de un génio, la exaltacion
de un poeta: aquellos símbolos de la
vida y el movimiento formaban el
magnestoso tron del progreso huma-
no impulsado por el amor, la grati-
tud y la admiracion, tren que reco-
rrió un siglo en cinco horas, que
elevó á España al nivel de las nacio-
nes más cultas demostrando gran-
diosamente lo que puede la idea
cuando se convierte en sentimiento
y late en todos los tiempos cuando se
decide á realizar una empresa gran-
diosa.

Todo se volvia plácemes, abrazos,
felicitaciones. Recorria la atmósfera
un fluido, una electricidad que rea-
lizaba la unanimidad en el senti-
miento.

Esperemos y deseemos que este
sacudimiento sea fecundo para nues-
tra Pátria. Madrid, las provincias, las
naciones extranjeras, todos han con-
tribuido á esta fiesta que abre una
nueva era en nuestra nacion.

Felicitémonos y quiera el cielo que
no nos durmamos sobre tan hermo-
sos laureles.

Con la magnífica procesion histó-
rica concluyeron las fiestas públi-
cas pero continuaron las particula-
res.

La academia de ciencias políticas
y morales y la de San Fernando han
celebrado solemnes sesiones. El Fo-
mento de los artes repartió los pre-
mios del certámen que abrió con
motivo de las fiestas y dió una velada
en honor del literato francés Mr.
Magnabal.

Hemos continuado pues la vida agi-
tada yendo de una academia á otra
de un pabellon á otro de los que ofre-
cian noches deliciosas en el Real de
la Feria, de la Exposicion de anima-
les y plantas á la de ganados, de un
banquete á otro banquete de los mu-
chos con que estos días se han ob-
sequiado las corporaciones y por úl-
timo hemos asistido á la velada de la
Sociedad de Escritores y Artistas y
al «meeting» de la Sociedad abolicio-
nista.

—Ya no se puede más!

—Esto es un «delirium tremens»
de diversiones!

Estas exclamaciones salen de to-
dos los labios... Algunos van á nece-
sitar dormir una semana entera pa-
ra repouerse y descansar.

La velada de los Escritores y Ar-
tistas en el Teatro Real merece capi-
tulo aparte.

Se leyeron los sonetos premiados
en el concurso que abrió la Sociedad
y se adjudicaron los premios á sus
autores. Uno de ellos ausente de Ma-
drid y enfermo envió un represen-
tante á recoger el suyo.

Después de este acto oficial se pu-
so en escena por la compañía de Cal-
vo con el concurso de artistas emi-
nentes como Matilde Diez, Pepita
Hijosa, Julian Romea, Vallés, Za-
macois y Castilla un propósito dis-
cretamente compuesto por Carlos
Coello, con el objeto de ofrecer en
dos animados cuadros las figuras de
los más célebres poetas del siglo
XVII y de los más ilustres vates del
siglo actual que han bajado al se-
pulcro.

En el primero aparecieron la fa-
mosa poetisa Doña Cristobalina Fer-
nandez, las comediantas Jusepa Va-
ca, Juana Grijalba y Maria de los
Angeles, los poetas Lope de Vega,
Cervantes, Calderon, Quevedo, Ro-
jas, Gongora, Ruiz, Alarcon, Tirso,
Quiñones, Beñavente y el cómico
Alonso de Morales. Una accion sen-

cilla dá lugar á que cada uno de
estos insignes personajes engaste en
la joya como brillante piedra pre-
ciosa un fragmento de sus comedias
ó una de sus mejores poesias líricas.

En el segundo cuadro tienen pue-
sto de honor la inolvidable Gertrudis
Gomez Avellaneda, las actrices Con-
cepcion Rodriguez, Joaquina Bana y
Gerónima Lorente, el irremplaza-
ble actor Julian Romea y los poetas
Quintana, Nicasio Gallego, Hartzen-
busch, Duque de Frias, Breton de
los Herreros y Patricio de la Esco-
sura y D. Adelardo Lopez de Aya-
la. Tambien recuerdan sus más be-
llas composiciones y el propósito
termina con la apoteosis de Calde-
ron á cuyo brillo contribuye una
magnífica cantata letra del siempre
inspirado vate D. Antonio Garcia
Gutierrez y música del maestro Ca-
ballero.

Fácilmente se comprende el buen
efecto que producirá en estos anima-
dos cuadros, cuyas figuras evocabán
el recuerdo de hombres ilustres ad-
mirados y llorados.

La comision encargada de aten-
der y obsequiar á los periodistas
de las provincias y Ultramar, que
con tanto gusto como honra se pre-
sidió, ha procurado que los dignos
corresponsales de los periódicos asis-
tan á todos los espectáculos y reu-
niones. Pocos han sido las atencio-
nes que les ha dispensado con re-
lacion á las que merecian, pero no
ha podido hacer más en su obse-
quio.

Ayer sin embargo les proporcionó
un modesto banquete que llegó á
ser por la calidad de las personas
que á él concurren un aconteci-
miento.

La comision de provincias lo or-
ganizó y reunió en él á los indivi-
duos más caracterizados de la co-
mision ejecutiva del Centenario y á
los representantes de la prensa ex-
trajera, de provincias y de Ma-
drid.

No podia ofrecerse un espectácu-
lo más interesante y los brindis que
allí se pronunciaron darian si pu-
dieran reunirse y publicarse la prue-
ba más grandiosa de lo que es la
inteligencia impulsada por el sen-
timiento fraternidad.

Presidia el Sr. Romero Ortiz y te-
nia á su lado al Dr. Fanstenrath y al
Sr. Galdo, enfrente estaba el decano
de la prensa. Los demás puestos es-
taban ocupados por los representan-
tes de la prensa nacional y extran-
jera. Allí se abrazaron un alemán y
un francés, allí demostró Portugal
su fraternal cariño á España, Ingla-
terra y la América del Norte felicita-
ron á nuestra nacion por sus grandes
progresos, un periodista chileno re-
cordó que España era la madre que-

rida de las repúblicas americanas,
un italiano hizo vivas protestas de
entusiasmo por la patria de Calderon
las provincias estuvieron dignamen-
te representadas por la elocuente voz
de los Sres. Ovilo y Otero, Andrés
Pons, Aguilar y Alvarez y todos los
que allí se hallaban bubieran ha-
blado de permitirlo el tiempo. La
prensa de Madrid reconoció la im-
portancia de la de las provincias y
las dificultades con que lucha y ma-
nifestó su agradecimiento á la extran-
jera. En una palabra, allí puede de-
cirse que se confundieron en frater-
nal abrazo todos los soldados de la
idea. El Sr. Galdo hizo el resumen
de los brindis con la elocuencia que
le caracteriza y se acordó como re-
sultado práctico: 1.º pedir el indul-
to de todos los periodistas que se ha-
llan bajo la accion de la ley. 2.º Or-
ganizar un congreso anual de la pren-
sa. 3.º formar un sindicato de la
misma. 4.º Conmemorar el cen-
tenario con un monumento y 5.º
pedir al Gobierno que declare fiesta
nacional el aniversario de Cervantes.

La última decena del mes de Ma-
yo constituye pues una de las más
brillantes páginas de la historia con
temporánea de nuestro pais.

JULIO NOMBELA.

CRONICA.

Das las gracias al Sr. Bocio,
por haber atendido á nuestra súpli-
ca, disponiendo sea levantado el
adoquinado de la puerta de Murcia,
de cuya disposicion tan necesitada
estaba.

El periódico «La Europa» ha sus-
pendido su publicacion. Sentimos
desaparezca del estadio de la prensa,
tan apreciable colega.

El «Golos» publica pormenores
muy curiosos acerca de las precau-
ciones adoptadas en Gatchina para
proteger la vida del czar Alejan-
dro III.

Toda persona, sin excepcion, que
va al palacio es objeto de una visita
minuciosa. Se averigua su identi-
dad, los motivos de su visita, etc., y
estos informes se consignan en un
registro. Si parecen satisfactorios, el
sugeto es escoltado hasta el sitio don-
de se halla el personaje con quien
tiene que hablar ó negociar. A su sa-
lida del palacio se apunta la hora en
el registro.

Todos los servidores y obreros que
prestan servicio en palacio están fo-
tografiados y deben llevar sobre sí
un ejemplar de su fotografia, en cu-
yo dorso va escrito un certificado,
cuyo duplicado queda en las ofici-
nas.

Otras muchas precauciones se han